
**ENSAYOS
FILÓSÓFICOS:
RESUCITANDO EL
PENSAMIENTO**

*César Augusto Sánchez
Giraldo*

*Dedicado a cada amor perdido
y a cada experiencia vivida,
que en la creación de las ideas
son una y la misma cosa.*

ÍNDICE DE ENSAYOS

1. **SOBRE LA CONSTITUCIÓN DE LA NACIONALIDAD COLOMBIANA**
2. **EVOLUCIÓN, REVOLUCIÓN Y REVUELTA**
3. **LA MANIFESTACIÓN DE LA INTERSUBJETIVIDAD DESDE LA MORALIDAD KANTIANA**
4. **ANÁLISIS DE LA SIGNIFICATIVIDAD**
5. **LOS CRITERIOS Y LOS PRINCIPIOS DE LA CIENCIA Y DE LA MORAL COMO CIMIENTOS A REEVALUAR**
6. **CONSIDERACIONES SOBRE EL MÉTODO CARTESIANO EN SU RELACIÓN CON LOS PROCESOS DE APRENDIZAJE**
7. **EL ADOLESCENTE Y SU REBELIÓN CONTRA SU PROPIA INDIVIDUALIDAD.**
8. **EL CONCEPTO DE ESTADO EN HEGEL Y SUS MANIFESTACIONES CONSTITUTIVAS.**
9. **LA LIBERTAD EN EL HOMBRE ABSURDO.**
10. **¿QUÉ SIGNIFICA QUE LA ETICIDAD ES EL CONCEPTO DE LA LIBERTAD QUE HA DEVENIDO MUNDO EXISTENTE Y NATURALEZA DE LA AUTOCONCIENCIA?**
11. **EL ESPÍRITU OBJETIVO**
12. **LA ETICIDAD EN HEGEL**
13. **LA VOLUNTAD**

- 14. LA PRAXIS REVOLUCIONARIA FRENTE AL CAPITALISMO COGNITIVO COMO UNA FORMA ACTUAL DE CINISMO**
- 15. EL PAPEL DE LA REPRESENTACIÓN EN LAS MASAS.**
- 16. PODER DE POLICÍA Y CORPORACIÓN**
- 17. ENSAYO SOBRE LA CRÍTICA HEGELIANA AL FORMALISMO KANTIANO.**
- 18. ENSAYO SOBRE EL TEXTO “REFLEXIONES SOBRE LA TEORÍA DE LAS CLASES” DE TEHODOR ADORNO.**
- 19. REFLEXION SOBRE EL ESTUDIO DE LA ETICA DE BARUCH DE SPINOZA**
- 20. LA COMPRENSIÓN EN HEIDEGGER: UNA DE LAS CARAS DEL CÍRCULO HERMENÉUTICO**
- 21. LA CONCIENCIA MORAL SUBJETIVA COMO POSIBLE NEGACIÓN DE LA APARIENCIA ÉTICA**
- 22. ENSAYO SOBRE EL TEXTO “LO QUE MARÍA NO SABÍA” DE FRANK JACKSON**
- 23. ENSAYO SOBRE EL TEXTO “¿CÓMO ES SER UN MURCIÉLAGO? DE THOMAS NAGEL**
- 24. LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN COMO TRANSFORMACIÓN DE LO MISMO: LA ABSORCIÓN DE LAS REVOLUCIONES EN EL SENO DEL SISTEMA**

-
- 25. ENSAYO SOBRE EL TEXTO DE JEAN-LUC MARION “EL FENÓMENO SATURADO”**
 - 26. LA EXTRALIMITACIÓN CONCEPTUAL DE LA SIMULACIÓN TECNOLÓGICA**
 - 27. ANAXIMANDRO DE MILETO: ENTRE LO ABSTRACTO Y LO CONCRETO**
 - 28. ¿QUÉ SENTIDO TIENE LA RELIGIÓN HOY?**
 - 29. LA APERCEPCIÓN TRASCENDENTAL COMO FUNDAMENTO DE LA UNIDAD DE CONCIENCIA A DIFERENCIA DE LA APERCEPCIÓN EMPÍRICA**
 - 30. VICISITUDES DEL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA: UNA PERSPECTIVA CRÍTICA**

PRÓLOGO

Nada puede ser tan valioso para un escritor como entregar el cuidado de sus obras a la dedicada lectura y la potencia comprensiva del lector. Es por ello que todo esfuerzo de plasmar una o varias ideas a través de ensayos se ve recompensado en la prolongación de dichas ideas por parte de quienes reciben el maravilloso regalo de las letras. Una forma de perpetuarse en el tiempo es a través de ellas.

Pido al lector la paciencia de comprender la particularidad de mis puntos de vista respecto de temas tan complejos como los aquí tratados, y espero servir de motivación e impulso para la formación intelectual de quien devore con pasión estas letras, con lo que también espero utópicamente la promoción de la acción respecto de tópicos que no están para nada alejados de la vida práctica.

Sin más preámbulos, presento a ustedes esta compilación de ensayos desarrollados durante un breve tiempo de vida académica y de búsqueda filosófica para que sean sufridos, disfrutados y aprovechados, teniendo la esperanza de que puedan ustedes amar la búsqueda de la sabiduría tanto como yo he llegado a amarla.

César Sánchez

Un librepensador

SOBRE LA CONSTITUCIÓN DE LA NACIONALIDAD COLOMBIANA

Para comenzar, cabe recordar que este ensayo está dirigido a intentar responder la pregunta sobre cómo nos hicimos y nos hacemos colombianos, es decir, de donde surge una identidad relacionada con el concepto de nación que nos atañe en este territorio denominado Colombia.

En aras de iniciar el análisis de este asunto, considero pertinente reconocer –de acuerdo con Santiago Castro Gómez y Eduardo Restrepo- que no podemos restringirnos a hablar de un único régimen de colombianidad, sino que debemos referirnos más bien a “régimenes de colombianidad”¹, ya que en la construcción de una identidad nacional juegan diversos factores como lo son el económico, el cultural, el político, el racial, etc.; y esto en diversas comunidades diferentes entre sí.

Pero ese reconocimiento múltiple no agota el problema a tratar, pues no explica porqué las enormes fronteras invisibles trazadas dentro de los continentes generan una identidad diferente para quien está de un lado de ella en contraste con el vecino que se encuentra a unos pocos kilómetros.

¹ Castro, Santiago. Restrepo, Eduardo. Colombianidad, población y diferencia. En: Genealogías de la colombianidad, Introducción, p. 11.

Por consiguiente, es necesario aclarar que la formación de una identidad nacional dentro del interior de cada sujeto engendrado en un territorio es un proyecto histórico. Y digo proyecto porque no se trata de la mera necesidad del curso de la historia en el sentido de la formación espontánea de las comunidades; pues más bien es el resultado de múltiples intervenciones realizadas con el fin de conseguir objetivos, establecer formas de vida y realizar ideales. Al hablar de intervenciones, no podemos soslayar el colonialismo como método para generar como efecto la colonialidad², y con ello interiorizar un proceso forzado en la historia.

Ahora bien, ¿acaso las intervenciones culturales y la permeación que ellas conllevan no hacen parte del curso de la historia? Claro que sí, y la despliegan de una manera excepcional. Sin embargo, es necesario distinguir los efectos materiales provocados, de los imaginarios culturales contruidos en aras de perpetuar el proceso colonial. Para introducir un paréntesis, hace un momento me refería a delimitaciones territoriales entre Estados con el término de

² Santiago Castro y Eduardo Restrepo afirman que la colonialidad es un fenómeno más complejo que el colonialismo, ya que este último es el dominio político y militar en aras de explotar la colonia en beneficio del poder colonizador, mientras que el primero “se refiere a un patrón de poder que opera a través de la naturalización de jerarquías territoriales, raciales, culturales, libidinales y epistémicas que posibilitan la re-producción de relaciones de dominación”. En: Castro, Santiago. Restrepo, Eduardo. Colombianidad, población y diferencia. En: Genealogías de la colombianidad, Introducción, p. 24.

fronteras invisibles³, y con ello pretendo resaltar el cúmulo de intereses económicos y políticos que subyace a la estructuración de una nación y su imbricado paralelismo en la construcción de identidades que defiendan, justifiquen, validen, legitimen y hagan incuestionable el elemento metafísico que sirve de soporte a ese gran negocio histórico. Pues bien, ese elemento que considero metafísico es el pilar del establecimiento territorial de un proyecto; pero, ¿en que consiste dicho proyecto? y ¿en que consiste ese elemento metafísico? Vamos por partes.

Para responder la primera pregunta, basta con pensar el vertiginoso ritmo que tomó el proceso llamado “de independencia” simultáneamente en varios puntos del continente invadido por España, Inglaterra, Francia y Portugal. En solo cuestión de 10 años, entre 1810 y 1820, se instauró un proyecto de república que posteriormente condicionaría identitariamente a quienes habitaban ese territorio y a las generaciones venideras. Todo esto a pesar de las enormes diferencias entre los habitantes y entre los grupos de habitantes del territorio independizado.

Ahora bien, teniendo en cuenta que los seres humanos somos seres simbólicos que no podemos prescindir del nombrar y del ser nombrados, y además reconociendo que

³ Término utilizado en nuestros días en la ciudad de Medellín para referirnos a los límites territoriales que imponen las bandas delincuenciales con el fin de controlar sus actividades financieras y ejercer un control permanente en las comunas en las que operan.

las identidades que llevamos dentro son jerárquicas, es decir, no son aisladas sino que unas se contienen dentro de otras (por ejemplo mi yo, mi apellido, mi comunidad, mi región, mi país, mi especie), entonces parecería lícito reconocer la nacionalidad colombiana en los individuos de un mismo territorio como una identidad real y no como un imaginario abstracto.

Pero en un argumento como el anterior se esconde el sutil engaño que la propaganda genera, porque ella está hecha para defender unas posiciones frente a la situación real de los grupos e individuos, a partir de la simbología como forma de unidad en cuanto a un propósito común o partidista. Y es que el hecho de reclamar un territorio como propio no implica la adscripción a una metanarrativa arbitraria surgida del calor de la revolución, así esa metanarrativa pretenda, después de instaurada, someter e incluir simbólica y materialmente a otras formas de identidad que sí se han generado por procesos históricos lentos, y que por lo tanto son más legítimos que aquel pilar metafísico.

Lo dicho anteriormente se basa en la diferencia entre multiculturalidad e interculturalidad⁴, en donde la primera

⁴ Elizabeth del Castillo y Alex Rojas en su texto “Multiculturalismo y políticas educativas en Colombia ¿Interculturalizar la educación?” muestra como el multiculturalismo es una expresión que hace parte de las lógicas del capitalismo a escala global y genera distinciones jerarquizadas dentro de las naciones, mientras que la interculturalidad